Periódico mensual
del 15 de octubre
al 14 de noviembre
de 2009
QULLASUYU
Bolivia
Año 3
Número 46

Bs 4
S/ 2.50

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios

A partir del 12 de octubre de 1492...

¿Masticadores o acullicadores?
Al igual que la coca, en Yemen se consume el *qat*

Trauma colonial e identidad perdida
Descolonización para recuperar la libertad alienada

El problema indígena es de auto determinación
El esoterismo indigenista es distracción colonial

¿A quién sirve Evo Morales?
Más empresas españolas ¡Viva el anticapitalismo de Evo!

Las condenas al 12 de octubre

Han cambiado las tácticas de la estrategia colonial sobre el «día de la raza»

Lo que hace apenas algunos años atrás eran actos inusitados y desacreditados por los poderes que nos gobiernan, son ahora hechos casi comunes. Nos referimos a las condenas al 12 de octubre.

Hasta el principal interesado en los gloriosos festejos de antes, el real poder colonial español, ofrece ahora perfil bajo cuando se evoca esa fecha.

Esas actitudes podrían hacer creer que la situación de los pueblos indios ha cambiado, o que la situación socio política en los estados coloniales se ha modificado. En realidad ni lo uno, ni lo otro. Lo que parece cierto es que han cambiado las tácticas de la estrategia colonial sobre el «día de la raza».

Ya no se trata ahora de argumentar sobre la natural superioridad del hombre occidental para civilizar a los indígenas americanos. Tampoco se trata de escudarse bajo un supuesto mestizaje, representado por los actuales detentadores del poder colonial en nuestros países; mestizaje que habría eliminado toda identidad indígena alterna.

En la actualidad, la moda estriba en «reconocer» a los pueblos indígenas. Se los «reconoce», pero atribuyéndoles una identidad y características ficticias. De esta manera, se dejan intactas y sin mella el poder y la mentalidad colonial que se trata justamente de deshacer y eliminar.

Así, se tolera y alienta el rechazo al 12 de octubre, cuando ello sirve para exhibir una supuesta cultura indígena, presentada con ropajes exóticos, esotéricos y cosmovisionistas. Gentilmente se publicita al indígena que, confundido en una supuesta sabiduría, lanza mensajes para salvar al planeta Tierra, mientras sus tierras y territorios continúan usurpados por el ocupante colonial.

Es necesario recuperar el sentido pleno de la condena al 12 de octubre. La llegada de Colón a nuestras tierras inauguró la época moderna del colonialismo. Nuestra lucha es, pues, decididamente descolonizadora. Y esta lucha sólo puede hacerse en términos contemporáneos y dentro de perspectivas reales y concretas. Sólo de esa manera los pueblos indígenas pueden recuperar el control de su destino social e histórico y evitar, entre otras ignominias, que el colonizador continúe dominando, esta vez disfrazado de indígena.

Portada: Montaje en base a una caricatura difundida en http://www.boliviaopina.com/showthread.php?t=3818 y una foto de una misión de estudio en la región del Silala.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo
Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Dominga Quispe Q.
Liborio Uño A.
Marina Ari
Carlos Guillén
Colaboran en este número:
María E. Flores Encinas
Marcos Apaza C.
Aureliano Turpo Ch.
Mauricio Mamani
Iván Zavaleta Delgado

¿A QUIÉN SIRVE EVO MORALES?

María E. Flores Encinas
elimar70@hotmail.es

A quién sirve Evo Morales es la pregunta que nos hacemos millones de hombres y mujeres que no hemos renunciado a la reflexión y que no tenemos fe en los planes insensatos y antinacionales de este gobierno que se muestra como indígena y como partido de supuesta corriente socialista, cuando en los hechos manosea el gobierno de Bolivia con y para los extranjeros. Veamos su andamiaje:

Si recordamos, cuando Evo ganó las elecciones de 2005, visitó el país de origen de todas las empresas petroleras que operan en Bolivia, para asegurarles que una vez que asuma la presidencia, no habría cambios dramáticos y que su gobierno respetaría la inversión extranjera; que la nacionalización sería plato del agrado de las petroleras y que todos los contratos de concesión firmados por Sánchez de Lozada serían renegociados, sin temor a perdidas ni perjuicios para los inversionistas petroleros.

Por supuesto, de esta traición tenía que haber algo para el esperanzado pueblo de Bolivia y ese algo se limitó a aquella frase: «en Bolivia no queremos patrones, queremos socios», frase con la que todos los bolivianos nos quedamos contentos y satisfechos, aunque en los hechos ahora tenemos a un indio desleal que vendió y/o concesionó el petróleo boliviano, como el acto más legitimo y legal para las transnacionales, porque renegociaron y firmaron contratos nuevos con un legítimo indígena boliviano, en lugar de un «gringo vende patria» (Goni), que apenas podía hablar el castellano.

Otro ejemplo comprobado es el negociado con la empresa española Santillana, cuando el presidente Morales, por decreto nos impone los libros de texto de Santillana a precios europeos, los cuales son de compra obligatoria en escuelas públicas y privadas, para que los trabajadores bolivianos carguemos la crisis ajena, pagando precios exorbitantes a «SANTILLANA» por textos escolares que fácilmente pueden producir nuestras empresas nacionales. Frente a este hecho ilógico del gobierno popular e indígena, solo cabe preguntarnos: ¿dónde está la descolonización y el impulso a la producción nacional?

Pero esta ola no acaba ahí, hay varias empresas españolas que reciben favores del gobierno indígena desde la posesión de Morales, entre ellas están la REPSOL YPF, IBERDROLA, VUELTING, etc., con cuyos representantes, el «líder indígena» mantuvo una cena en el palacio real de España, en su reciente visita a este país, a quienes anunció que el pasado colonial pertenece al pasado y les prometió reglas económicas claras para las inversiones en Bolivia, a petición tanto de estas empresas, como de su portavoz, el monarca Juan Carlos de Borbón.

¿A qué llaman *reglas económicas claras*? En mi entender, Bolivia tiene la constitución más liberal, en ninguna parte del nuevo texto constitucional se pone límites a la propiedad e iniciativa privada. Es más, la nueva Constitución de Bolivia fue redactada por profesionales españoles como Albert Noguera, Alfredo Serrano, Iñigo Errejon Galván y Rubén Martínez Dalvau, todos de la Fundación CEPS (Centro de Estudios Políticos y Sociales) con sede en la ciudad de Valencia, España. Estos súbditos españoles eran los asesores de la presidencia, actuaban al mando del Viceministro Héctor Arce y fueron los únicos autorizados - desde la presidencia - para redactar e imponer la aprobación del nuevo texto constitucional entre los constituyentes del MAS. Según los rumores que manejó la misma oposición boliviana, estos asesores españoles fueron pagados por Venezuela, lo cual no está lejos de la verdad, porque esta fundación desde hace varios años realiza numerosas y valiosas investigaciones para el gobierno de Hugo Chávez.

Además de lo anterior, cabe resaltar que en la cena celebrada en el palacio real con Evo Morales, el monarca español señaló que las empresas españolas que están en Bolivia, están contribuyendo al progreso y desarrollo de Bolivia. Añadió que las reglas económicas claras que le piden a Evo, favorecerá la tarea de acometer más inversiones españolas en nuestro país. Ello significa que la condonación y la cena real ofrecida a Evo Morales tiene un precio, ese alto precio es que vamos a tener más españoles en Bolivia y, para desgracia de los migrantes bolivianos, cuando retornemos a Bolivia, seguramente trabajaremos para los intolerantes españoles. Y como sucedió otras veces, cargaremos otros 200 años de esclavitud moderna y recolonización, para que los amos blancos y los traidores indígenas, vivan al nivel del primer mundo.

Finalmente cabe aclarar, que miles de hombres y mujeres han perdido la capacidad de emitir opiniones en Bolivia, porque la dictadura etno-evista y sus tutores españoles, pueden acusarlos de terroristas o pueden mandar a la muchedumbre masista[1] a quemar sus casas o acribillarlos, y estos actos están permitidos y mal fundados en la supuesta defensa del «proceso de cambio» y lo que los oficialistas denominan «la revolución cultural y democrática». Pero Evo, así como todos los presidentes de Bolivia y el mundo, es comediante de las grandes empresas transnacionales y su obligación fundamental es proteger la inversión privada de los ricos y poderosos, y no tiene ningún compromiso con los pueblos indígenas ni con el clamor de los humildes.

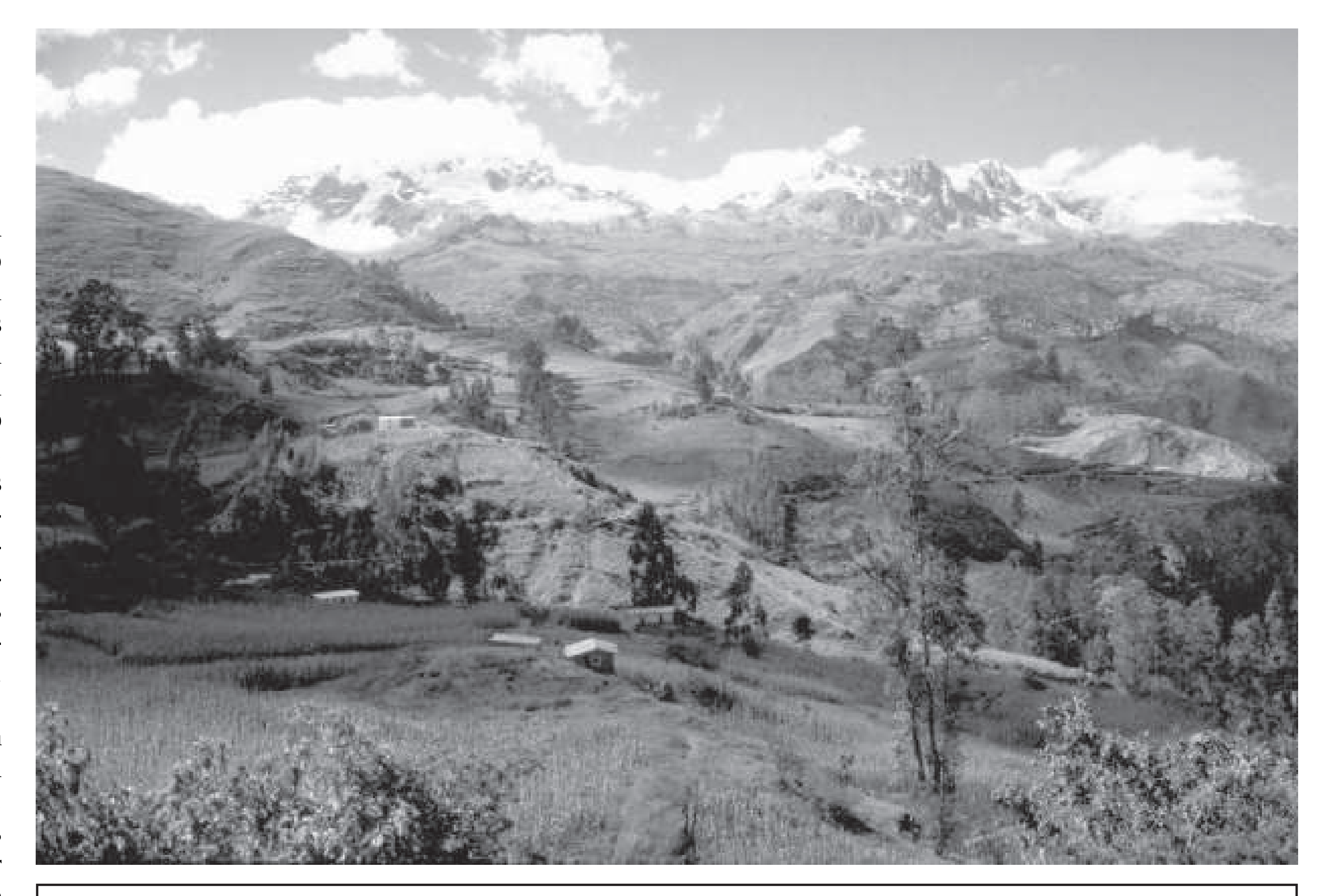
[1] MASISTA, denominación con la que se conoce a los militantes del Movimiento Al Socialismo (MAS), partido gobernante liderado por Evo Morales.



Conozcamos nuestras raíces:

San Antonio de Millipaya, la otra cara de Bolivia

Marcos Apaza C.



Una vista de los valles interandino próximos a la localidad de Sorata y al marka Millipaya. En el fondo, el majestuoso Illampu.
Fuente foto: http://www.guarachibolivia.com/

Al norte de la ciudad de La Paz a 125 km., al sureste de Sorata, ubicado al pie de la prominente cordillera del Illampu (Illa Apu), lugar sagrado de los yatiris, con una altura de 6.429 msnm que, vigila con su maravillosa vista al sagrado lago, se encuentra San Antonio de Millipaya de la provincia Larecaja. El nombre "San Antonio", no le es propio, pues proviene del catolicismo-protestantismo y del patronaje republicano que buscaba imponer a los habitantes de estos territorios costumbres festivas ajenas a su cultura, en devoción al santo colonial. Por el contrario, Millipaya viene de dos voces aymaras: *milli* que significa producción de "papa nueva", y *paya*: dos; es decir: "la papa nueva que produce dos veces al año". Nombre que se confirma pues son los primeros en cosechar e intercambiar la producción de papa en las ferias de la urbe paceña.

El marka de Millipaya, como la hoja de la papa que produce en medio de dos montañas, está conformado por ayllus que tienen un sistema social muy bien estructurado: Alto Canaviri y Alto Logena (al sureste); Canaviri, Millipaya y Taypi Logena (al centro); Luriacani, Huayruruni (al oeste); Marcamarcani, Cochini, Chajowaya y Cochipata (al noroeste). Millipaya es un marka guerrero, su pasado mismo lo demuestra. En 1781 junto con los demás pueblos estuvo cercando Sorata, a la cabeza de Andres Tupak Amaru y de la hermana de Tupak Katari, Gregoria Apaza. Este carácter rebelde de Millipaya, no se olvidó ni se perderá por ningún motivo; ya que en 2000 y 2003, retorna esa memoria histórica y con el mismo ímpetu rompe contra el Estado colonial hegemónico. Si hoy todo ese movimiento reivindicativo fue cooptado por la izquierda-indigenista; no es pues para toda una eternidad, porque tarde o temprano nuevamente estará resurgiendo para continuar ese camino que nos heredó nuestros héroes indios.

Cada ayllu, posee los mismos sistemas sociales[1], culturales y productivos. Los ayllus del marka Millipaya con la fundación de la republica, fue manipulada a gusto y querer por los patrones que sometieron al pongueaje-mit'anajeyanakunaje a los comunarios, quitándoles la tierra de la que vivían para luego obligarlos a trabajar para ellos, como lo hizo todo colonialista en el mundo, apoyados por su Estado colonizador. En esta región, ocurrió una realidad inaudita; puesto que el dueño auténtico del territorio, era explotado por el extranjero; el último de esos fue la inquilina Susana Logones De Campos Sendra, quien a pesar de no ser verdadera hija de estas tierras, tuvo la osadía de vender tierras de los comunarios, tierras que jamás fueron de ella[2]. Para conocer el marka del valle y sus componentes de los ayllus, hay que sentir en la geografía, en el ambiente, en sus caminos con aroma de sus plantas multiflorecientes a los hombres "Kajas" y "Laris" que integran la provincia Larikaja (Larecaja) y en las quebradas uniformadas de verde con vertientes que son sus venas, un territorio que aun mantiene sus tradiciones milenarias; además, notar en el vuelo majestuoso de los cóndores que habitan en el Illampu, un anuncio del Pachakuti.

Millipaya, está situado en un valle húmedo; ya que de los altos nevados baja el agua cristalina. Esa montaña, dicta fenómenos climatológicos, donde muchas veces las nubes se tejen en una amplia chalina blanca envolviendo a la cordillera. Sus ríos, como venas enérgicas, corren para unirse a la amazonía. Cada corriente de agua se caracteriza por su utilidad al hombre. Un sabio anciano del ayllu Canaviri, nos indica: *"hasta los años 1980, muchas personas venían a bañarse en las aguas heladas y curarse de enfermedades (viriles), adquiriendo energía vital"*. Estas tierras se caracterizan por poseer un lugar no solamente por aguas que curan enfermedades, sino además por tener plantas medicinales que dan utilidad nuestros médicos naturistas, y que es ignorada por la medicina occidental en sus instituciones de salud del Estado.

Sin embargo, las potencias mundiales, hoy por hoy, no se quedan de brazos cruzados, después de haber alcanzado una economía superior a las naciones de estos territorios, más exactamente, posterior a los robos de nuestros recursos mineralógicos; después de haber expoliado nuestro minerales, a través de los llamados «barones del estaño», ahora miran los "recursos hídricos" del Illampu. De este modo nos asignan a los aymaras el papel del "guardianes de la naturaleza". Sin embargo, «considerar a los indios guardianes del ecosistema, es cargarles una responsabilidad para que la sociedad moderna tenga un cabo al cual agarrarse para retrazar el ecocidio»[3], pues de esta forma construyen su propiedad privada multinacional.

El marka Millipaya, no es el vigilante del Illampu del neocolonialismo, de esas grandes potencias opresoras que, día a día, minuto a minuto saquean recursos a las naciones autóctonas a través de sus Estados coloniales. Millipaya, es el valle de la nación Aymara, donde sus niños juegan cuando pastorean sus animales, donde las niñas cuidan las plantas medicinales,

Continúa en la página 11...

Teoría de la descolonización:

El trauma colonial y la identidad cultural perdida

Aureliano Turpo Choquehuanca*

Doctrinas político-sociales han sido exportadas e importadas por los interesados en mantener la colonización y los traumas coloniales



«La historia de nuestro continente puede considerarse como la experiencia más traumática que, en su nacimiento y desarrollo, puede experimentar una civilización, sólo comparable al trauma sufrido por África, cuyos habitantes fueron desarraigados y sometidos a una esclavitud indigna y cruel...» Fuente texto e ilustración: www.letralia.com/215/articulo02.htm

Después de 477 años de colonización mental, los pueblos y naciones del continente abyayalense y del subcontinente tawantinsuyano, reemprenden su responsabilidad histórica y política, para redefinir su proyecto de liberación plurinacional y de esta manera ejercitar plenamente su derecho a la autodeterminación y al reconocimiento de su derecho ancestral a autogobernarse. Para ello es necesario emprender el Gran Camino de la Descolonización que pasaré a desarrollar.

I.-EL TRAUMA COLONIAL

Inicio esta reflexión intercultural, formulando las siguientes preguntas: ¿Qué entendemos por trauma colonial, los pueblos y naciones ancestrales de la civilización tawantinsuyana?, ¿qué significó y significa hoy en día, la invasión colonizadora de 1532?, ¿cómo se reproduce el trauma colonial en la llamada vida republicana? Y ¿cómo abordar el trauma colonial y reconstituir la identidad étnico-cultural pérdida?

Son algunas interrogantes que trataré de desarrollar de manera muy ajustada. Los pueblos y naciones kechuas, aymaras y amazonenses están dispersos en el territorio abyayalense y tawantinsuyano (América-Sudamérica), como víctimas del terracidio que se perpetró en el siglo XVI, con la bendición del Papa Alejandro VI, mediante el Tratado de Tardecillas de 1494. Como consecuencia de ello, es la actual demarcación territorial de los países latinoamericanos, que expresan una falsa identidad o pertenencia territorial.

Este hecho político-religioso, a favor de España y Portugal, es el primer reparto del mundo, que de por sí, ya es una manifestación del inicio del trauma colonial, pues las consecuencias se irán manifestando en la medida que la invasión colonizadora de Portugal y España seguirá este camino del terracidio con la repartija territorial del Tawantinsuyu. El Monarca Español dividió este territorio en dos espacios, la parte norte para Francisco Pizarro con la denominación de "Nueva Castilla", la parte del sur para Diego de Almagro con la denominación de "Nueva Toledo", terminando esta política terracida con la entrega del Río de la Plata a Pedro Mendoza.

Dentro de este proceso colonial, encontramos la fragmentación territorial del Tawantinsuyu en virreinatos, capitanías, audiencias, encomiendas que definieron la desestructuración económica, política, cultural y espiritual del indio. La república asume y hereda esta política terracida al fragmentarla mucho más con la aparición de las republicas, departamentos, provincias, parroquias, cantones y otras formas de fraccionamiento territorial. La oligarquía criolla mestiza ve en el colonialismo interno, el beneficio y el aprovechamiento de las riquezas naturales de los pueblos y naciones ancestrales y contemporáneos, de ahí que han impulsado por centenares de años la usurpación de las tierras comunitarias de producción, que dio origen a los grandes latifundios y haciendas de la costa, la sierra y la amazonía tawantinsuyana.

Ahora bien, desde la mirada socio-antropológica y etnohistórica, estos hechos ocurridos durante la invasión colonial el siglo XVI-XVII, la entiendo como los elementos traumáticos de la sociedad comunitaria de ayllus del Tawantinsuyu. El terracidio trajo como consecuencia el desarraigo del indio de su entorno, es decir, que es separado brutalmente de su pertenencia territorial, lo que hoy se viene en denominar, la "Madre Tierra - Hallpa Mamanchis". Cuando un ser humano es separado de su madre sufre las consecuencias traumáticas de ese desarraigo familiar, las razones pueden ser muchas, pero el hecho es de que conlleva sufrimiento y dolor, que en circunstancias inimaginables, puede llegar al suicidio.

El trauma como tal está vinculado a la violencia, en consecuencia, al sufrimiento material y espiritual del ser humano en complementariedad con su medio ambiente y su universo cósmico, lo que vengo a denominar como la tridimensionalidad del RUNA, por su relacionamiento equilibrado y armónico de las tres dimensiones que se explica dentro de la lógica de pensamiento cósmico tawantinsuyano. Esta lógica de pensamiento ancestral tawantinsuyano también sufre las consecuencias

* Aureliano Turpo Choquehuanca es etnólogo-antropólogo Kechua Tawantinsuyano
E-Mail: turaschay@yahoo.com



del colonialismo mental que nos impusieron los venidos del otro lado del mediterráneo, pues, distorsiona nuestra lógica de pensamiento, al asimilarnos en su lógica de pensamiento eurooccidental.

La imposición de la cosmovisión occidental y cristiana de Euro-España por más de 477 años, nos ha creado traumas existenciales, pues, al desestructurar nuestra forma de entender, explicar e interpretar nuestro mundo cultural civilizatorio, han invertido nuestros valores culturales, nuestra lógica de pensamiento y nuestras formas de vida comunitaria civilizatoria, porque no decir, que la negaron y la condenaron a partir de la falsa acusación de que eran, "manifestaciones paganas e idolatrías", que la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana la condenaba y a los practicantes de esta forma de vida civilizada ancestral, los enviaban a los tribunales de la fe y consecuentemente a la muerte inmisericorde, negando de esta manera el quinto mandamiento de Dios.

El trauma colonial se acentúa con mayor fuerza en la época republicana con la estructuración del Estado-nación en formación hispano latinoamericano, particularmente en los países donde somos pueblos y naciones mayoritarios, con valores culturales vivos que requieren ser reconstituidos para salir del trauma colonial. El hecho de ser considerados indios, indígenas, campesinos, proletarios, burgueses, pequeños burgueses o lumpen proletariado es lacerante y odioso para la afirmación de nuestra identidad cultural, nuestra pertenencia territorial y nuestra personalidad etnohistórica como pueblos y no como simples clases sociales.

En 1572, el Virrey Francisco de Toledo lanzó una estrategia traumatizante, pues, decía que era la impostergable necesidad de la voluntad soberana del Rey y de Dios, "cristianizar y civilizar salvajes indios". Bajo esta consigna colonizadora, se acrecentaron los traumas coloniales que subsisten hasta el día de hoy, que se manifiestan en la discriminación racial, la exclusión social, la explotación económica y todos los males socioculturales y políticos que niegan nuestros derechos fundamentales, sobre todo, los derechos de la tercera generación de los derechos humanos.

Los pueblos y naciones ancestrales de toda la hoy llamada América Latina y Anglosajona, hemos resistido y resistiremos a las consecuencias del colonialismo extracontinental y sus traumas, superando todo aquello que está reñido con la dignidad del ser humano y la soberanía de los pueblos, para de esta manera reconstituir una sociedad comunitaria plurinacional, donde los kechuas, aymaras y amazonenses, puedan construir un porvenir dentro del buen vivir. Esto supone en primera instancia un proceso de descolonización mental y desterrar el colonialismo interno que la oligarquía criolla-mestiza instrumentó para su propio beneficio a partir del poder económico y político del Estado republicano.

Otro elemento colonial traumatizante es la creencia en la mal llamada "lucha de clases" y las "clases sociales", que busca no solamente viabilizar una doctrina ideológica y política occidental atea en oposición a la doctrina idealista cristianizante. Sin embargo, es importante señalar que ambas posturas ideológicas, políticas y socioeconómicas son hermanas siameses de la civilización occidental y cristiana de Europa, que no dio los resultados de bienestar que predicaron con las propuesta de la "Ciudad de Dios" y el mal llamado "Socialismo Científico" que idealizaron los teóricos o ideólogos y gobernantes de la sociedad euro-occidental. Estas doctrinas político-sociales han sido exportadas e importadas por los interesados en mantener la colonización y los traumas coloniales, con la finalidad de mantener el status quo en que nos sumieron por más de 477 años de permanente trauma social, político, económico y religioso.

Otra forma de superar los traumas coloniales es recuperando nuestra condición de pueblos y naciones ancestrales, esto quiere decir, que debemos reconocernos como pueblos de habla kechua, aymara y amazonense de centenares de lenguas, sin aislar ni discriminar a los castellano hablantes y otros venidos del otro extremo del mediterráneo. Este reconocimiento al mismo tiempo implica el reconocimiento del carácter de nuestra sociedad comunitaria tawantinsuyana en su condición de sociedad plurinacional, plurilingüe y pluricultural con clara vivencia de la identidad pluricultural perdida, que hoy es negada por la identidad monocultural republicana que hace vigente el terracidio colonizador.

II.- LA IDENTIDAD PÉRDIDA

Todas las civilizaciones del mundo han construido su identidad cultural y la han fortalecido en el tiempo y la historia de su propio camino civilizatorio, así podemos observar por ejemplo a los pueblos ancestrales, como los Khabil y los Berber del norte de África, que tienen similar proceso de colonización con nuestros pueblos. Los pueblos del Asia, la China, del Japón; de Europa, los latinos, los anglosajones, los arios y otras expresiones étnico-culturales tienen su propia identidad cultural que se expandieron por el mundo con el claro propósito de hegemonizarse y considerarse "universal".

La identidad cultural es la manifestación de la capacidad creativa del ser humano dentro de su proceso civilizatorio, que le permite definir un camino de organización económica, política, cultural y espiritual como es el caso de nuestro proceso civilizatorio tawantinsuyano. La civilización occidental y cristiana de Europa en cambio desarrolla su proceso civilizatorio en el marco de su lógica de pensamiento ateo y cristiano que determina su propia identidad cultural, por todo aquello que se manifiesta en sus elementos culturales, como su lengua, sus tradiciones, sus costumbres, su arte, su ciencia y sus manifestaciones religiosas como la llamada "Semana Santa", que se ha impuesto en todas las sociedades invadidas y colonizadas del mundo.

Ahora bien, nuestra identidad cultural se pierde en el tiempo y el espacio histórico de la invasión y colonización euro-española y republicana, es decir, como expresión traumatizante, pues, el hecho de que se haya impedido la práctica de nuestras lenguas, de nuestras tradiciones, costumbres, ritos espirituales, formas de organización económica, política, cultural y espiritual. Sobre todo, cuando se nos niega nuestros derechos fundamentales a desarrollar nuestras propias manifestaciones culturales civilizatorias, imponiéndonos formas de vida propia del otro, como son las distintas manifestaciones culturales alienantes y aculturantes que niegan la identidad cultural de los kechuas, aymaras, amazonenses y de los mestizos. Esta realidad lacerante de la colonización secante, impulsará a impostar una identidad cultural ajena, negándole su propia identidad cultural como pueblos y naciones, afirmando la condición colonial de clase social citadina.

La identidad cultural pérdida se manifiesta en la impostación de otra identidad, sobre todo, en la identificación con el otro, que puede ser la cultura anglosajona, por ejemplo. La lengua, el vestido, la moda, la música y otros elementos culturales son asimilados por una buena parte de la sociedad citadina "indígena" y "no indígena", que en más de una ocasión provoca violencias traumáticas propias de una sociedad colonial, sea esta capitalista o socialista.

La identidad pérdida es aquella identidad no visibilizada como consecuencia de la discriminación y la alienación que se materializa por las formas de socialización de las normas de convivencia que el Estado constitucionaliza e institucionaliza en el marco del Estado de Derecho del que no participó ni participa el heredero del primer habitante tawantinsuyano, si no que se la impone dentro de esa propuesta de "cristianización y civilización de salvajes indios" y/o de marxistización ateisante y proletarizante del ser humano: el RUNA o JAQE.

El reto del siglo XXI para los pueblos y naciones ancestrales de los cuatro suyus de la civilización comunitaria de ayllus del Tawantinsuyu, está en la revalorización de las manifestaciones culturales, en la recuperación de la personalidad etnohistórica y en la reconstitución del espacio territorial ancestral que nos permita reencontrar el equilibrio y la armonía socio económica, política y cultural en el marco de la lógica de pensamiento cósmico tawantinsuyano, manifestación holística del proceso civilizatorio tawantinsuyano compartido del siglo XXI.

Ahora bien, en el marco de la reflexión socio-antropológica y etnohistórica que abordo, considero que la realidad social peruana no es ajena a lo anteriormente señalado, pues, los traumas coloniales y la pérdida de la identidad es común a los otros países de la hoy llamada América del Sur. El hecho de reconocerse boliviano, peruano, ecuatoriano es en lo sustantivo la negación de nuestra pertenencia territorial y cultural, pues, nuestras raíces étnico-culturales y nuestra civilización ancestral no son latinas. Menos euro-españolas ni anglosajonas.

Si esta es la realidad que constatamos hoy, después de más de 477 años de invasión y colonización virreinal y republicana, estamos persuadidos de que el trauma colonial y la pérdida de la identidad será una constante durante el tercer milenio. Queda, entonces, la responsabilidad individual y comunitaria de recrear nuestra propia etnohistoria y el proceso evolutivo de nuestra civilización y la superposición de la otra civilización que nos niega y nos homogeniza como latinos, bolivianos, peruanos, argentinos, ecuatorianos, que son las identificaciones de la política colonial del terracidio, que hace sangrar a nuestra Madre Tierra-Hallpa Mamanchis y nos enfrenta cotidianamente dentro de falsos nacionalismos latinizantes.

III.- DESCOLONIZACIÓN MENTAL Y AFIRMACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL

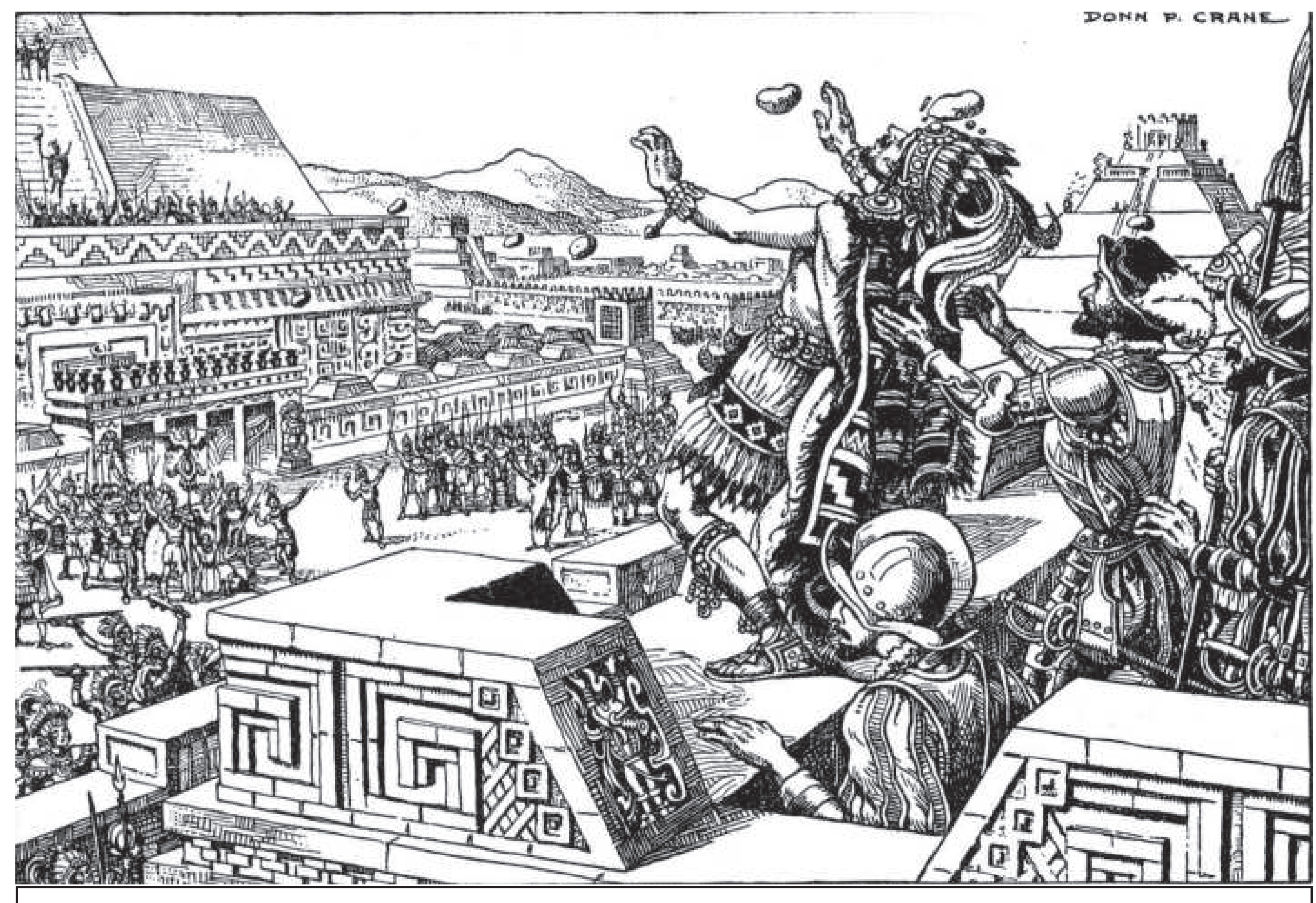
El proceso oprobioso de la colonización virreinal y republicana en territorio tawantinsuyano transita por su peor crisis estructural, pues el pueblo y las naciones ancestrales de las cuatro regiones del sol, reinician su insurrección liberadora, interrumpida por el colonialismo interno republicano. Insurrección que implica el camino del Apu Pachakutiq y del Inkarri que transitará por el espacio y el tiempo histórico del tercer milenio que en definitiva es el tiempo y el espacio histórico y político de los pueblos y naciones kechuas, aymaras y amazonenses premunidos de sus saberes y conocimientos ancestrales para sacu-

Continúa en la página 11...

Las consecuencias del 12 de octubre de 1492:

El Tawantinsuyu a la llegada de los españoles

El 12 de octubre debe seguir siendo objeto de crítica y de rechazo. Pero debe empezar a ser, sobre todo, ocasión de profundizar el análisis crítico sobre las causas que facilitaron la agresión occidental, sobre sus consecuencias en nuestros pueblos y sobre los futuros caminos de descolonización. Para incentivar ese propósito presentamos extractos del capítulo 4 de la obra de **Luis Guzmán Palomino** - **Germán Calderón Ticse**, PROCESO HISTÓRICO PERUANO. n.d.r.



El colonialismo a partir del 12 de octubre de 1492, enfrentó a indios contra indios. Según los cronistas, fueron los propios aztecas quienes mataron a Moctezuma cuando salía a apaciguar al pueblo para que no siguiera combatiendo contra los españoles. Otros autores opinan que fue muerto por los españoles porque ya no les era útil. Fuente ilustración: http://www.educar.org/comun/actividadeseducativas/

Finalizaba el primer cuarto del siglo XVI cuando en el Perú de los Incas empezaron a circular vagas noticias acerca de la presencia de gentes extrañas en el continente. Por esos años, postreros del gobierno de Guayna Cápac, el imperio andino llevaba su dominio desde el Rumichaca en la frontera colombo-ecuatoriana, hasta el Aconcagua y el país de los Chiriguanos por el Sur, y de la ceja de selva a las orillas del mar. Por su dilatada extensión geográfica lejos estaba de haberse consolidado su dominio.

CRISIS INTERNA Y AGRESIÓN EXTERNA

Merced a una avasalladora conquista militar, en menos de un siglo, como ya hemos mencionado, los señores orejones del Cuzco, aristocracia eminentemente guerrera a partir del acceso al poder de Pachacuti, habían logrado el sometimiento de numerosas naciones que antes se desarrollaron independientes o interdependientes en un ámbito local o regional. Y por lógica, los curacas o reyezuelos de esas naciones aceptaban de mal grado el dominio, proyectando en todo momento la sublevación con la mira de recuperar la perdida autonomía.

Pero la carencia de unidad nacional era apenas uno de los varios problemas que enfrentaba el Tahuantinsuyo, por los años en que la mayor potencia imperialista del orbe, España, extendía sus ambiciones allende los mares.

Finales del gobierno de Guayna Cápac, decíamos, años en que las revueltas se hicieron frecuentes en el Imperio de los Incas, razón por la cual ese gobernante apenas pudo mantener el dominio conquistado por sus predecesores, sin realizar avances expansionistas de importancia. A consecuencia de ello, frecuentes fueron también las represiones sangrientas, sobre todo en el Chinchaysuyo, castigos que resentirían contra los Incas a muchas de las naciones sometidas y, por desgracia, en vísperas de la invasión española. Con todo, Guayna Cápac, cuyo apoyo principal estuvo constituido por la casta militar del imperio, estableciendo la sede de su gobierno en Tumipampa quiso convertirla en eje de nuevas conquistas hacia el Norte, hacia esa región con la que se mantenía hasta entonces sólo relaciones comerciales y de donde, precisamente, provenía la asombrosa nueva de que extraños seres venían por el mar.

Relata la crónica occidental que Guayna Cápac llegó a presagiar la catástrofe del imperio autóctono y su conquista por aquellos; no es fácil creerlo, teniendo en cuenta que el Inca se consideraba líder del ejército más poderoso del mundo. Pero lo cierto es que ya en ese tiempo, los antiguos peruanos recibieron informes precisos acerca de lo que acontecía más allá de sus fronteras septentrionales.

La muerte de Guayna Cápac, en oscuras circunstancias, provocó el vacío de poder en el Tahuantinsuyo. La casta militar controlada por la dinastía de los Hanan Cuzco y por la panaka de Pachacuti, encabezada por Atahuallpa estacionado por entonces en Quito, se negó a aceptar la proclamación que se hizo en el Cuzco de Huáscar como Inca con el apoyo de la dinastía de los Hurin Cuzco y de la casta religiosa. Esto último fue un verdadero golpe de estado y la pretensión de restaurar los viejos moldes que habían existido antes de Pachacuti. Devino entonces inminente la guerra civil, pero ésta aún demoró algunos años, durante los cuales, aparte de crecer los odios entre las facciones enfrentadas, multiplicándose a la vez los levantamientos locales, sin que los antiguos peruanos siquiera lo sospecharan en Europa se firmaba la declaración de guerra contra ellos.

En efecto, tras conocer detalles acerca de los viajes de exploración llevados a cabo por algunos de sus audaces súbditos, la corona española, por Capitulación firmada en Toledo el 26 de julio de 1529, autorizó a Francisco Pizarro para emprender *«el dicho descubrimiento, conquista y población de la dicha provincia del Perú»*, nombrándolo *«gobernador y capitán general de toda la dicha provincia del Perú, y tierras y pueblos que al presente hay»*.

Amparada por la autorización papal, supremo poder espiritual de entonces, la corona española, proclamando el noble ideal de extender las luces de la civilización y la fe católica, se había lanzado, a partir del descubrimiento efectuado por Cristóbal Colón, a la conquista y saqueo de los pueblos del nuevo continente, anexándolos a su dominio y repartiendo entre los conquistadores sus tierras y colectividades humanas.



Así de fácil y «legal»: por el hecho de no ser cristianos, absurdo alegato, nuestros ancestros nativos fueron considerados bárbaros y, por tanto, susceptibles de ser conquistados mediante la guerra. Reyes y papas, representantes de los poderes supremos temporal y espiritual en Occidente, invocaron el nombre de su dios para autorizar a los conquistadores la esclavización de los pobladores de América.

Al respecto, bastará citar lo que la reina de España señaló a Francisco Pizarro en la mencionada Capitulación de Toledo: *En lo que toca a los indios naborías que teneís... es nuestra voluntad y mandamos que los tengaís y gobernaís y sirvaís de ellos, y que no os sean quitados ni removidos por el tiempo que vuestra voluntad fuera*.

Merced de tales argucias, teniendo la ambición por motivación principal y sabiendo que lo de llevar las luces de la civilización occidental y la evangelización cristiana eran sólo pretextos que quedaban en el papel para dar apoyo «legal» a la conquista, Pizarro y su gente se aprestaron a invadir el Perú.

De esa España gobernada por la alianza clero-nobleza no salieron a la conquista sino las gentes sin fortuna, aunque sus conductores fueron ciertamente audaces navegantes y valientes guerreros, a quienes apoyó la incipiente burguesía de sus ciudades, los comerciantes y prestamistas. Estos últimos fueron los capitalistas de la empresa; el estado actuó en forma secundaria, aunque a la postre resultó el más beneficiado.

El clero y la nobleza pasarían al Perú sólo después de consolidada la conquista, luego de que el Estado imperialista español lograra reprimir los brotes separatistas de los plebeyos conquistadores que intentaron convertirse en señores feudales americanos. Aunque el feudalismo, en novísima versión extemporánea, se asentó en la tierra conquistada.

Por ironía del destino, aquel mismo 1529 estallaba en el Perú la trágica guerra civil entre los Incas, como epílogo de contradicciones de antigua y nueva data, según hemos ya reseñado. No lo sabían aún los españoles, pero ese conflicto facilitaría la ejecución de sus planes.

En esas condiciones, la empresa de los invasores no fue tarea muy difícil. Por ello, con mucha razón admitiría uno de los Pizarro: *Si la tierra no estuviese divisa... no la pudiésemos entrar ni ganar si no vinieran juntos más de mil españoles a ella.*

Porque al momento de desatarse la invasión española, se agudizaban en el imperio varias contradicciones: Hurin Cuzco contra Hanan Cuzco; panaka de Pachacuti (nucleada en torno a Atahuallpa) contra panaka de Túpac Inca Yupanqui (que apoyaba a Huáscar), vale decir Hanan contra Hanan; aristocracia sacerdotal contra aristocracia guerrera; estado imperial contra señores locales (Cañaris, Chachapoyas, Huancas, etc.); estado imperial contra esclavos yanaconas (llamados también mitimaes forzados); estado imperial contra campesinado hatunruna (vasto sector perjudicado por la guerra), etc.

En ese momento la contradicción principal se había generado al interior de la casta de los orejones, pero el proceso subsiguiente de la invasión española, cuya respuesta fue la guerra de resistencia Incaica, dio cauce a la agudización de las otras contradicciones, al sublevarse contra el Tahuantinsuyo varios señores locales y miles de esclavos yanaconas, en medio de un trastorno total cuyo epílogo fue la destrucción del estado autónomo y la anexión de su territorio a un imperio extranjero.

MUNDOS ENFRENTADOS

El tercer viaje de Pizarro hacia el Perú, como empezó a llamarse al país de los Inkas, sería el definitivo. A fines de 1531, un año después que partiera de Panamá, la hueste española ocupaba la isla de Puna, frente a Tumbes, iniciando la invasión del Tahuantinsuyo. A pesar de la realidad caótica, los pueblos peruanos presentarían resistencia a los españoles desde el momento de su intromisión en nuestras tierras, resistencia que, si bien improvisada y con poca organización, no iba a cejar en ningún momento.

Así lo señaló Pedro de Cieza de León, el más veraz de los cronistas, quien recogiendo versiones así españolas como peruanas escribió: Los indios de los valles, como entendieran haber poblado su tierra aquellas gentes, pesóles en gran manera... (y) hubo pláticas secretas entre ellos para les mover guerra. Punto aparte merece la mención del aparato bélico que enfrentaron los españoles a los antiguos peruanos. Tremenda diferencia: ellos trajeron cañones, arcabuces, espadas, picas, lanzas, ballestas, armaduras; caballería aplastante; perros amaestrados en la caza de indios, etc.

Y los conquistadores no fueron los 160 que han repetido las versiones hispanistas, porque con ellos alinearon numeroso contingente de indios aliados traídos de Centro América, y en tal número que un conquistador escribió en el istmo de Panamá que esas tierras se despoblaban por los muchos nativos que se llevaban para el Perú.

Contaron también los españoles con destacamentos de guerreros negros, hábiles en guerras contra indios. Y por si fuera poco, tuvieron pronto el auxilio venido por el mar, con lo que la conquista se tornó incontrovertible. Comprobada la existencia del país del oro, nada hubiera impedido la conquista del Tahuantinsuyo. Una maquinaria bélica propia de la Europa Renacentista, enfrentada a una que emergía de la Edad de Piedra, lógicamente habría de resultar, tarde o temprano, vencedora. Finalmente, cabe anotar que buena parte de los antiguos peruanos tuvo la desdicha de considerar dioses a los invasores. Asombrados de verlos salir del mar, extrañamente vestidos, con poderes que consideraban sobrenaturales, los creyeron hijos del dios Viracocha. Desde 1528, año en que los invasores desembarcaron en los poblados costeños del norte peruano, la versión empezó a circular en el Tahuantinsuyo. Tumbesinos, Tallanes y Lambayeques, tras ser visitados por los extraños seres barbados, los vieron desaparecer nuevamente en el mar, tan sorprendentemente como habían emergido, y admirados los llamaron Viracochas.

Hasta el decadente clero solar cuzqueño llegó a aceptar tal calificación divina cuando, tres años más tarde, los invasores volvieron anunciando que, enviados por el supremo dios, venían a apoyar la causa de Huáscar contra Atahuallpa. Este último, en cambio, jamás creyó en la divinidad de los invasores; las habladurías de los costeños nunca fueron consideradas seriamente por su círculo, que desde un principio calificó a los españoles de ladrones, haraganes y viciosos, disponiéndose a combatirlos, pero los atahuallpistas tuvieron la fatalidad de menospreciar el poder bélico del enemigo, y así, queriéndolos encerrar en una trampa, los dejaron entrar en Cajamarca. Más les hubiera valido destrozarlos en la cordillera, que bien pudieron hacerlo, como recomendaron algunos previsores líderes, caso Rumi Ñahui. Porque en noviembre de 1532 la trampa de Cajamarca se volvió contra ellos, y de la manera más terrible.

Pero no sería fácil para la España de Carlos V sojuzgar al Perú de los Incas. Cuarenta años de cruenta lucha, entre 1532 y 1572, le serían necesarios para lograr la conquista total del país de los Incas. Porque recién con la muerte de Túpac Amaru, el último Inca de la resistencia, ejecutado bajo la tiranía del virrey Francisco de Toledo, pudieron decir los españoles que la conquista era un hecho consumado.

En primer término se dio la heroica lucha de los pueblos de la costa norte, en especial la de los Tumbesinos y Tallanes desarrollada en 1532, sin injerencia directa de los Incas. Por entonces Atahuallpa se hallaba en Cajamarca, creyéndose el monarca más poderoso de la tierra, luego de que su ejército derrotara definitivamente a Huáscar en las afueras del Cuzco.

Héroes principales de la resistencia en la costa norte fueron los curacas Chirimasa de Tumbes, los Tallanes Cango e Icotu, y los de Amotape y La Chira, junto a los cuales ofrendaron sus vidas cientos de guerreros nativos.

mich'inaka

Por: Pepo

La oposición de derecha está de plácemes celebrando las «metidas de pata» de nuestro presidente Evo Morales en su reciente visita a España. Esa algarabía pone en aprietos a quienes, sin ser masistas, saben que esos ataques van más allá de la figura política de Evo y del MAS y alcanzan a todos los indios de este país.

¿Qué hacer? Hay pocas opciones. Una de ellas es sumarse al coro de críticas, tratando de diferenciar que una cosa es el Evo y otra el Pueblo Indio. Otra es la de ignorar el asunto y mirar a otro lado. Está también el recurso de argumentar piadosamente (como lo hicieron algunos bien intencionados del exterior) que en el fondo - bien en el fondo - el Evo sabía lo que estaba diciendo.

Esta vez preferimos comentar menos y referir más. Que el lector se forme opinión y juzgue. En su discurso en Leganés Evo Morales estuvo magnífico reclamando al primer ministro español Zapatero apoyo internacional contra las posibles tropas militares estadounidenses en Colombia y recordándole que toda persona tiene derecho a habitar en cualquier lugar del planeta, referencia a los migrantes bolivianos maltratados en la «madre patria» mientras, evocó Evo, los españoles hace 500 años vinieron a estas tierras sin visa ni invitación.

Empero, a pocos instantes de tan aleccionador discurso, Evo era obsequioso y complaciente (llunk'u, para ser más claro) con el Rey Juan Carlos y la banda de empresarios destinados por su alteza real para recolonizar estas tierras. ¿La solemnidad de la denuncia cedió a la zalamería del agradecido ante la perspectiva de platita (inversiones, en lenguaje correcto) y más platita para repartir a las colonizadas huestes de su país y así reparir un nuevo periodo de gobierno?

Lo más estremecedor estuvo, empero, reservado para la cena ofrecida por el Rey. ¡Nuestro Evo presidente dio por saldada la deuda histórica de la invasión española! Solemnemente señaló que al no ser los pueblos indígenas «ni vengativos, ni excluyentes», se dejaban atrás «las heridas abiertas por la colonización española»....

Tan tremenda decisión, que registrará la historia con letras que dejará como simples y minúsculas notas de pie de página los amoríos de Evo con la oligarquía chilena sobre temas como el Silala y la salida al mar, nos deja sin palabras. Explayarnos sobre otras declaraciones de Evo, como el haber confundido al Reino de España con una República española, es ya supérfluo.

Lo indígena no es esoterismo:

«El problema indígena es la autodeterminación»

Yásser Gómez*

Reproducimos una entrevista publicada en la revista electrónica Mariátegui, en octubre de 2009, bajo el título de «Hay quienes confunden a lo indígena con una cuestión esotérica». Se la puede consultar también ingresando a: http://mariategui.blogspot.com/2009/10/bolivia-evo-morales-cerro-en.html n.d.r

Pukara es un interesante periódico que apuesta por el debate del tema indígena desde una perspectiva intelectual y política. Esta publicación circula en Bolivia y en ciudades surandinas de Perú como Puno, Cusco y Arequipa. En la sala de redacción de Pukara, Mariátegui, la revista de las ideas, entrevistó a su director, Pedro Portugal.

P.- *¿Cómo se inicia el proyecto de Pukara?*

- Pukara salió hace cuatro años, -el primer número se publicó en septiembre 2005- en un contexto que coincidió con la presentación de Evo Morales como candidato a la presidencia de la República, un mes antes salimos nosotros. Había bastante expectativa de los movimientos que apoyaban la causa indígena, parte de eso fue la aparición del periódico Pukara. Antes teníamos una actividad similar porque editábamos el boletín Chitakolla (Centro Histórico Tawantinsuyo Kollasuyo). Ahí analizábamos que era muy curioso cómo podía haber cierta efervescencia política, donde el tema indígena estaba en el centro del panorama, pero al mismo tiempo había una ausencia de los indígena en los medios de comunicación, sobre todo en la televisión y en la prensa escrita. Porque a nivel de radio ha habido mucha experiencia, hay bastantes radios que son comunitarias o radios que desde hace tiempo han tratado el tema indígena como Erbol o Radio San Gabriel. Entonces, decidimos sacar el periódico Pukara para ampliar y apoyar lo que podría ser la insurgencia de los pueblos indígenas.

* Yásser Gómez es editor de la revista electrónica Mariátegui, que se edita en el Perú.



Pedro Portugal Mollinedo, director del periódico Pukara. Foto: Pukara

P.- *¿Cuál es el objetivo político-ideológico del periódico?*

R.- Tratar de crear un espacio donde se pueda amplificar y debatir las características de las sociedades indígenas y sus soluciones políticas. Pukara (aymara-quechua) significa fortaleza, cuartel. Antes se le llamaba Pukara a los lugares donde se refugiaba la población que era agredida, para resistir, tomar fuerzas y posteriormente presentar batalla y ganar. A nivel de información, de reflexión, hemos querido que Pukara sea eso: un espacio donde se pueda acrecentar, resguardar el pensamiento indígena y de debate desde diferentes percepciones, para que pueda salir después algo triunfante, para solucionar las expectativas que tiene nuestro pueblo.

R.- *¿Ustedes son voceros del Movimiento Indígena Pachacuti?*

- No. Desde que estábamos trabajando en Chitakolla, hemos dado apoyo orgánico a las manifestaciones de los pueblos indígenas. No hemos querido hacer una publicación falsamente imparcial, pero tampoco una publicación que sea el reflejo de una sola tendencia. Nuestra vocación es de compromiso hacia una causa, pero dejando una amplitud grande en las páginas y en nuestros colaboradores para que puedan expresarse. Porque creemos que lo uno no contradice a lo otro.

Nuestra identificación es total y radicalmente con la causa indígena. Y dentro de la causa indígena consideramos que la corriente que representa el hermano Felipe Quispe «El Mallku» es una de las más claras en la actualidad. Pero eso no significa que hagamos de Pukara el portavoz de una sola tendencia, sino que creemos que el matiz, la discusión y el debate promueven la riqueza y ayudan a perfeccionar cada posición que se tenga.

P.- *¿Cómo y quiénes trabajan los temas en Pukara?*

- Son temas indígenas y temas que están alrededor de la cuestión indígena, porque la cuestión indígena -es un error que nosotros criticamos-, algunos sectores lo ha querido ver de manera muy estrecha, casi folclorizarlo. Lo indígena tiene que ir hacia la consideración de todo lo que sucede a nivel de la política nacional e internacional. Lo indígena es la posición y opción en un mundo real, entonces se ha querido ritualizar y ponerlo como exótico, creemos que eso es negativo. En ese sentido, casi todos los temas económicos sociales y políticos tienen que ver con el mundo indígena, porque sí entendemos el mundo indígena como una cuestión real que vive, que tiene que tomar posiciones ante lo que existe.

Tenemos un comité editor, pero sus integrantes raras veces escriben, porque recibimos muchas colaboraciones de hermanos que están en la causa indígena o que son analistas, observadores. La mayoría de artículos que publica Pukara mayoritariamente son colaboraciones que vienen fuera del comité de redacción.

P.- *Pukara tiene una posición crítica ante el gobierno de Evo Morales...*

- Evidentemente, tenemos una posición crítica hacia lo que pasa con Evo Morales. Crítica, porque creemos que es la única manera para empujar algo que ojalá termine constructivamente. La situación boliviana es bastante peculiar, no sólo recientemente, sino todo país es tributario de su historia y la historia de Bolivia ha sido frecuente en actos y en intenciones grandes, que lentamente se han ido paralizando y han terminado bastardizándose.

El caso más notable lo tenemos con el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), que surgió como una posibilidad de transformación grande y



que terminó siendo un partido como los otros. Y justamente fue al MNR de Gonzalo Sánchez de Lozada al que la gente el año 2003 sacó del poder.

Entonces, es una tendencia que puede fatalmente ocurrir acá, porque hemos visto los gérmenes en el actual partido de gobierno y consideramos que la única manera de contribuir a de que eso no suceda, es tener una posición crítica y clara. Sea, digamos con el resultado que pueda contribuir a que el actual gobierno pueda corregir los errores que creemos que los tiene o que pueda motivar otra alternativa que ayude a profundizar este periodo de cambio. Porque este periodo no es atributo de un partido, de una sigla, ni de una persona, es un conjunto de condiciones que se han ido encontrando y que alguien tenía que representarlas, ahora se ha dado el caso de que sea el MAS (Movimiento Al Socialismo). Pero un representante es transitorio, si un representante no cumple la función que le está ecomendada para que la historia no se paralice, es necesario que surjan quienes puedan llevarlo adelante.

P.- *Tu cuestionas que hay un sector que aprovecha que Evo Morales está en el poder, para vender al indígena como un ser puramente místico...*

R.- Así es. Se ha dado que (existe en este gobierno) una tendencia que era marginal, pero ahora empieza a tomar bastante fuerza y adquiere rasgos de nobleza, cuando parecía no estar predestinada para esto. Es decir, hay quienes confunden a lo indígena con una cuestión esotérica, de pensamiento, de cosmovisión, de elucubración sobre temas profundos y en los cuales el indígena sería depositario de saberes tradicionales, que incluso estarían destinados a resolver los problemas de la humanidad. Esto nos parece, no solamente raro y falso, porque el indígena es un ser social como cualquiera; como el chino, el japonés, el europeo o como el criollo aquí mismo. Es decir, son seres sociales inmersos en problemas concretos, de tipo socio político. Entonces, distrae -digamos- el enfoque desde el punto de vista de solución política y lo eleva a alturas que en última instancia sirven para mantener el statu quo.

Al crearse una imagen falsa de lo indígena se mantiene todo el resto. Porque lamentablemente, si bien no corresponde a la realidad de Bolivia, de lo que son las comunidades indígenas, ni a un periodo de cambio, que es un periodo de crisis, político de conflicto, sí corresponde a cierta necesidad, pero esa necesidad es del primer mundo. En Europa y los EE.UU. hay sectores que están en crisis de tipo existencial, en donde el tema del medioambiente, del conocimiento, de la cosmovisión, corresponde a su situación concreta en la cual la posibilidad de cambios profundos, han sido desestimados. Entonces, la energía de cierto tipo de población se va, digamos, hacia esas especulaciones como el New Age por ejemplo en los EE.UU. Irónicamente, son esos sectores quienes tienen gran influencia en ciertos intelectuales que están ahora en el gobierno boliviano.

Por ejemplo, hemos tenido un embajador en las Naciones Unidas que era parte de la secta hindú Hare Krishna o de algunos funcionarios de este gobierno, que especulan que en las planicies de Oruro habría estado la Atlántida. Eso nos lleva a un momento del pensamiento que quizás no solamente corresponden a la necesidades del primer mundo y que tratan de resolverla, porque a veces el apoyo económico de ONGs viene de allá, sino que pueden corresponder (también) a necesidades y exigencias políticas de otros lugares, que tienen interés en distorsionar la realidad de un proceso, para poder neutralizarlo y sofocarlo. Hasta el momento son suceptibilidades que se nos desprenden, porque (para) cualquier persona que viva en Perú, Bolivia o Ecuador donde hay indígenas, el problema indígena no es nada de eso. No es problema de concepción del mundo, no hay una ley de gravedad occidental y otra indígena. Hay problemas socio-políticos concretos, porque el problema indígena es el problema de la autodeterminación. De manera que en el contexto actual de los países, el destino de todo grupo humano que decida autodeterminarse y descolonizarse puede concretizar y de qué formas concretas políticas, sociales esa descolonización se va a efectuar. El problema indígena sólo se reduce a eso, lo demás -a nuestro modo de ver- son distracciones que satisfacen expectativas y carencias anímicas o que pueden -más peligrosamente- satisfacer planes políticos que son ajenos a nosotros.



ALGUNAS CITAS PARA ENTENDER MEJOR AL 12 DE OCTUBRE

«Vinimos aquí por servir a Dios y Su Majestad y también por haber riquezas»
Bernal Díaz del Castillo, «Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España», 1575

«Naturalmente vagos y viciosos, melancólicos, cobardes, y en general gentes embusteras y holgazanas. Sus matrimonios no son sacramento, sino un sacrilegio. Son idólatras, libidinosos y sodomitas. Su principal deseo es comer, beber, adorar ídolos paganos y cometer obscenidades bestiales. ¿Qué puede esperarse de una gente cuyos cráneos son tan gruesos y duros que los españoles tiene que tener cuidado en la lucha de no golpearlos en la cabeza para que sus espadas no se emboten?»
Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, «Historia general y natural de Las Indias», Siglo XVI

«Vuestra Majestad tenga entendido que conviene que los indios amen a los españoles, y a falta de amor, los teman.»
Cartas de Marroquín, 1539

«Ningún indio sin licencia puede andar vestido de paño ni al uso español, ni tener espada ni andar a caballo»
Ordenanza de 1625 para los indios de la Verapaz, capitanía General de Guatemala

---

«Este Congreso constituyente nombra a los venerables curas párrocos por tutores y padres naturales de los indígenas, excitando su ministerio de caridad a favor de esta clase inocente, abyecta y miserable».
Artículo 68 de la Constitución de la República del Ecuador de 1830

«No hemos heredado de ese pueblo primitivo ni una palabra de su precario idioma, ni aun un recuerdo benévolo de nuestros mayores, españoles, criollos, jesuitas o militares, que invariablemente los describieron como sus enemigos, en un choque que duró más de dos siglos y los enfrentó a la sociedad hispanocriolla que sacrificadamente intentaba asentar familias y modos de producción, para incorporarse a la civilización occidental a la que pertenecemos.»
Julio María Sanguinetti, ex presidente de Uruguay

«El indio seguirá, por décadas y por siglos, creyendo en muchos dioses, temiendo muchas fuerzas sobrenaturales y poderes humanos individuales, sin mayores ambiciones ni aspiraciones que lo estimularan a salir del estado de marasmo en que se mantiene. El indígena se convirtió en un lastre para el desarrollo social, económico y cultural de los países latinoamericanos».
Instituto Indigenista Nacional Guatemalteco, 1969

Fuente:
http://cultural.argenpress.info/2009/10/12-de-octubre-dia-de-la-raza-quien.html

El avance de nuestro pueblos:

¿Masticadores o acullicadores?

*Mauricio Mamani Pocoaca**



«Aculllicadores» yemeníes de qat. Fuente ilustración: http://3.bp.blogspot.com/_qplGwOBjaZc/R7yXInPuZUI/AAAAAAAAAAM/5BTkFlcinpI/s320/Acullicadores.JPG

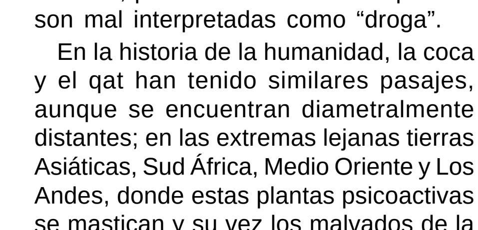
La ciudadanía boliviana, así como de Latinoamérica, al ver la foto que ilustra este artículo, pensaría inmediatamente, que por los turbantes que llevan en la cabeza, se trata de turistas árabes; y si a esto sumamos los bolos que tienen en las mejillas, pensaríamos que acullican la hoja de coca. Pero eso NO ES CIERTO, la foto no tiene nada que ver con el acullico, porque la sagrada hoja de coca no pertenece a esa cultura y ni siquiera la deben conocen.

Para sorpresa de todos, se trata de ciudadanos yemeníes, que tienen la costumbre de masticar las hojas de qat, un arbusto con follaje de hojas verdes y de apariencia similar a la nuestra planta de coca. El consumo de qat, es igual al de la hoja de coca, eso quiere decir, que no trituran (mastican) la hoja, sino, mas bien chupan el zumo que estas producen, exactamente igual al uso de las hojas de coca.

Los seres humanos tenemos diferentes usos y costumbres, tanto así que nosotros no conocemos ni hemos masticado nunca el qat; y ellos tampoco han acullicado las hojas de coca; pero la naturaleza ha brindado a la humanidad diferentes plantas psicoactivas en distintas áreas geográficas en el mundo; encontrando en su aplicación y uso semejanzas, como en el presente caso. Por tradición estos vegetales, primeramente son utilizados con fines medicales y luego para el consumo como complemento alimenticio; esto ocurre en Japón con su ochaá (té verde); en Corea, con el ginseng; y en Los Andes con la hoja de coca. Estos vegetales en el pasado, principalmente el *qat* y la *coca*, casi tuvieron la misma suerte, ya que el uso de la coca, afirman algunos autores era privilegio de los Incas, y el Qat privilegio del reinado; pero al correr de los años, el consumo pasó al pueblo. Sin embargo, la gente extraña a las culturas tradicionales, siempre ridiculizaron su uso y consumo. Asimismo, todos los males de esa época fueron culpados y asociados, por incrédulos y mal intencionados extraños, de ser dañinos y los satanizaron. Por ejemplo: a la hoja de coca, la culparon de desencadenar pobreza, ignorancia y desnutrición; casi lo mismo se dijo del qat: que los yemeníes masticaban como cabras y escupían la saliva verde, y por esta razón eran pobres y sus niños desnutridos. Entonces, ¿qué es el qat?

"El qat es un arbusto de hoja perenne de la familia de las celastráceas que fue botánicamente denominado y descrito por primera vez por Per Forsskall, un botánico sueco fallecido en Yemen en 1763. Forsskall latinizó el término árabe qat en *catha* y añadió el segundo término *edulis* que significa comestible. De este modo, su nombre científico es *«Catha edulis»*. El qat, suele presentarse como un pequeño arbusto frondoso, muy parecido al arbusto de té. Oscila entre 5 y 10 metros de altura. La planta se reproduce fácilmente por esquejes, y a partir de los 2 años produce suficiente cantidad de hojas para su venta. Las hojas de qat son ovaladas (parecidas a la albahaca) y crecen unos 10 centímetros aproximadamente. Solamente se utilizan para consumo humano las hojas más jóvenes (aquellas que no superan una semana). El color de las hojas varía del verde pálido, al rojo pasando por el verde oscuro, y existen distintas variedades según su forma, textura, sabor, riego y suelo donde haya sido cultivado"[1].

Como podemos apreciar por su descripción es muy parecido a la hoja de coca, ambas son medicinales y contienen alcaloides, sus hojas frescas y tops son masticados; y sus hojas secas, con menor frecuencia, se consume como té a fin de lograr un estadio de euforia y estimulación anoréxica. Como remedio es un refrigerante para el estómago y el hígado, tiene efectos de cura sobre las ulceras, la malaria y para mejorar la función mental; contiene 40 alcaloides y vitaminas en especial catinona, que es anfetamina en su estado natural, y la coca solo tiene en su composición 14 alcaloides, vitaminas, minerales y de uno de los alcaloides se obtiene la cocaína, por esta razón las dos plantas son mal interpretadas como "droga".



En la historia de la humanidad, la coca y el qat han tenido similares pasajes, aunque se encuentran diametralmente distantes; en las extremas lejanas tierras Asiáticas, Sud África, Medio Oriente y Los Andes, donde estas plantas psicoactivas se mastican y su vez los malvados de la humanidad, utilizan estas plantas como materia prima para elaborar drogas. Se piensa que el qat ya era conocido, aunque en círculos reducidos, antes del siglo XII, a ambas orillas del Mar Rojo. La primera referencia al qat se encuentra en las crónicas de Amda Seyon I, Rey Cristiano de Etiopía entre 1314 y 1344. Durante los siglos XIII y XIV se difundió su uso, aunque sin llegar a ser consumido de forma generalizada, sino más bien entre las élites políticas, religiosas, y agrícolas, llegando a ganar poco a poco terreno al café. La coca existió en Los Andes 3.000 años antes de Cristo y de su origen la ciencia aun no ha dado una respuesta confiable. Referente al Qat, algunos estudiosos creen que su origen está en Etiopía, de donde se extendió a las laderas del este de África y Yemen. Luego se expandió a Kenia, Somalia, Malawi, Uganda Tanzania, Arabia, el Congo, Zimbabwe, Zambia y Sudáfrica. En las primeras épocas de su existencia, registraron el uso de Qat como medicina. Los antiguos egipcios usaron esta planta como «alimento divino», que fue capaz de liberar a la humanidad de la divinidad; porque fue utilizado por ellos por como un estimulante muy importante.

Esta planta es conocida por una variedad de nombres, como el *Qat Ghat* en el Yemen; *Chat* en Etiopia; *Jaad* en Somalia; y *Miraa* en Kenya y Tanzania. Allí, el uso de Qat, es anterior a la utilización de café y se utiliza en el mismo contexto social. Sus hojas frescas en tops, son masticados con frecuencia y secas se consumen en infusiones como té.

De la misma manera la coca en los Andes recibía diferentes nombre en distintas culturas. Los quechuas, denominaban a esta planta *mamosh* o *mumush*, hoy esa palabra está perdida; en Nicaragua los creoles y los misquitos lo llamaban *yaat*; en Venezuela, guajiros, *ahí* o *hay*; en Colombia, los uitoto y los muimane *hayo*; en Brasil, los shinguo y carayá la denominaban *ipadu*. (Urbina 1992 y Rostworowski 1977).

En la actualidad, a pesar de la famosa globalización y la era cibernética en que vivimos, tanto el qat como la hoja de coca, se mastican y son legales en sus regiones de origen; aunque qat está menos penalizada y satanizada que la hoja de coca a nivel internacional. Sin embargo, la producción y comercialización de estos vegetales dentro de su hábitat, son el soporte económico de sus pobladores; pero son, odiadas, restringidas y hasta perseguidas por los extraños. El qat, hoy en día para los yemenís es una forma de vida por encima de cualquier cultivo, que al igual que la coca no tienen sustituto. Entre el 70% y 80% de la población adulta de Yemen, se benefician económica de la producción y comercialización del qat, tanto los agricultores como a los comercializadores; sin embargo, el Gobierno Yemeníes, aplica un gravamen al producto, generando una importantísima fuente de ingreso para el Estado, pero hoy la producción ha crecido tanto, que está a punto de sustituir al café en aquel país; fenómeno similar que ocurre hoy con el expansión de la hoja de coca en la región andina.

[1] Aranzazu Flores Romero. La Flor del Paraíso: Uso y consumo del QAT en Yemen. Investigadora Universidad de París.

* pocoaca@yahoo.com



El trauma colonial y la...
...VIENE DE LA PÁGINA 5

dirse definitivamente del colonialismo mental que implementó la república monocultural hispanista.

Nuestros saberes y conocimientos ancestrales aun se encuentran ignorados por quienes han instituido el colonialismo mental en el marco de la monoculturalidad hispanista y latinoamericana. Desde los cronistas españoles, pasando por los intelectuales de la derecha y la izquierda extra continental, nos han abrumado con sus teorías históricas, socio-económicas, culturales y políticas que han distorsionado nuestra experiencia ancestral en el manejo de la economía, la política, la cultura, social y espiritual comunitaria.

Dentro de la lógica explicativa del otro (criollo-mestizo), se nos ha dicho que la sociedad tawantinsuyana era un imperio, que el Inka era un señor feudal, porque tenía potestad para distribuir las tierras y ser obedecido como un soberano europeo. Algunos intelectuales extracontinentales escribieron, que los Inkas habían construido el primer país socialista y/o comunista. Esta línea de pensamiento fue asumido por muchos intelectuales mestizos y criollos de Sudamérica que lo institucionalizaron en la enseñanza escolar, secundaría y universitaria.

Toda esta enseñanza por más de 477 años, es la expresión del colonialismo mental que ha distorsionado nuestra propia lógica de pensamiento cósmico tawantinsuyano, llegando a negarnos como pueblos civilizados y consecuentemente nos crearon traumas psicosociales que implican la negación de nuestra identidad cultural y nuestra personalidad etnohistórica.

Ahora bien, de cara al tercer milenio, considero que es importante asumir la responsabilidad de reemprender, el Gran Camino de la descolonización mental, que nos haga dignos y soberanos en la convivencia comunitaria con el otro, es decir, con los citadinos venidos del otro lado del Atlántico y sus descendientes. El camino tortuoso de la descolonización es consecuencia de la aculturación, la alienación, la intolerancia y los fundamentalismos que ha creado el Estado monocultural clasista, mediante la institucionalización del republicanismo homogenizante de Latinoamérica.

La descolonización, desde la perspectiva de los pueblos y naciones ancestrales de esta parte del mundo, requiere la reinterpretación y reconceptualización del proceso civilizatorio que alcanzó nuestra civilización comunitaria de ayllus del Tawantinsuyu sin pretender universalizarla, si no hacerla explícita ante los seres humanos que nos conocen distorsionadamente. Es importante reconstituir nuestra estructura socioeconómica, política, económica, cultural y espiritual para reordenar lo desordenado y con ello superar los traumas coloniales que en la vida republicana se han institucionalizado de manera intolerante.

La descolonización mental implica ser seres humanos íntegros a partir de los valores culturales que nos permita reencontrarnos con nosotros mismos y con los demás sin discriminación de ninguna clase, sobre todo, poniendo en práctica los principios de la complementariedad, el equilibrio, la armonía, la reciprocidad que son los fundamentos de nuestra civilización que requiere ser institucionalizados para el Sumaq kausay (El buen vivir). Esta retoma de nuestros valores vivos nos permitirá afirmar nuestra identidad cultural y compartir con las otras identidades culturales en el marco de la comunicación intercultural y reconstituir un Estado Plurinacional, donde todas las sangres tengan su pleno florecimiento, satisfaciendo las necesidades materiales y espirituales del ser humano. He ahí el reto del siglo XXI.

Finalmente, voy a repetir el gran mensaje de una mujer kechua de Azángaro que dijo. "INDIO HINATA ÑAK'ARISHIWARK'ANSHIS, INDIO HINALLATAQMIN SAYARIKUM" (*Indio fue el nombre con el que nos sometieron, indio será el nombre con el que nos liberaremos*). Mensaje que expresa un profundo contenido anticolonial y antigamonal terrateniente en 1922; pues, surgió esta mujer ante la crueldad del hacendado Lizares Quiñones, dueño de la hacienda Muñani Chico, de las Provincia de Azángaro en el Perú, del que no era solamente su propiedad la alcaldía y la parroquia, sino la totalidad del distrito. El hecho traumático fue que en la llamada Casa Hacienda de la Provincia de Azángaro un centenar de indios fueron encerrados y quemados, por el solo hecho de haber reclamado mejores condiciones de vida en la hacienda.

Las autoridades impotentes ante este genocidio no supieron imponer la justicia republicana, pues la autoridad local, departamental y nacional eran sus mandantes, es decir, eran los representantes de los terratenientes y hacendados que ejercían el poder económico y político real del país. De ahí que la década del 20 y del 30 del siglo pasado fue la década de la insurrección indígena, que a la hora presente no se extingue como consecuencia del trauma colonial en el que sobrevive el pueblo y las naciones kechuas, aymaras y amazonenses y la población citadina inmigrante.

San Antonio de Millipaya...
...VIENE DE LA PÁGINA 3

y sus jóvenes rebeldes se preparan para luchar por la reconquista del Poder; es el valle de mineros que sostienen a un Estado colonial ajeno al minero que, no le da nada, a no ser más pobreza y miseria. La situación económica actual esta encubierta, ya que la realidad es otra en Millipaya, porque existe pobreza en gran escala. La carretera terrestre es pedregosa, resbaladiza; mientras que por la TV hacen notar que, existen carreteras asfaltadas. La actividad productiva impone mayor trabajo para que la metrópoli de la opresión coma bien, vendiendo los tubérculos que producen los habitantes de esta región a un muy bajo precio. No cuenta con suficientes instalaciones de energía eléctrica ni mantenimiento de agua potable; la mayoría de los ayllus del marka Millipaya no tienen sanitarios. El PIB por persona es de un dólar por día. Para la producción agrícola, usan herramientas de mucho esfuerzo y es el lugar donde hace falta la mecanización del agro.

Muchas ONGs que, vienen y van, hablan que "todos somos iguales en la diferencia", "respeto a la diferencia"; pero tales frases embaucadoras no existen en la práctica, pues no hay una igualdad económica, social ni mucho menos racial, ya que "la realidad es que un país colonial es país racista"[4]. Sin embargo, los colonialistas comen bien, viven con los servicios básicos, en la comodidad a costa del indio. Ya que es una estrategia del colonialismo, entonces es imposible la existencia de la igualdad del colonizado con el colono en una situación colonial. El neo colonialismo remachando las cadenas de la opresión impone a los colonizados una cultura única, desde la que piensan hacernos desaparecer, no sólo con las balas sino también por medio de la boca, con la comida transgénica, y con el adormecimiento a la mente por los medios de comunicación audiovisuales. Es por ello que hoy debemos entender que, mirar a la nación aymara desde lo plurinacional, desde la interculturalidad o multietnismo, es observar con los ojos del colonialista, ya que son categorías estructurales que elaboraron los hijos de los opresores.

1 En el asunto de la organización, las autoridades Originarias lamentablemente han sido remplazadas por el sindicato desde la Revolución de 1952, los markas en cantones; pero desde el año 2000 resurgen y renacen las autoridades originarias para nuevamente encaminar sobre los senderos del ayllu.

2 Extractado del testimonio de la escritura No. 20/75 de compra y venta de propiedad rural.

3 MORAN Varela J. Antonio, *"La Construcción Occidental de los Mitos sobre el Indígena"*, en Periódico Mensual PUKARA, Nro. 27, 2008, p. 6.

4 FANON Frantz, *"Por la Revolución Africana"*, México: Fondo de Cultura Económica, 1973, p.47.

Circula nuevamente el periódico El Pututu


El Pututu
Suplemento Mensual del Pueblo
LA INFLUENCIA DE FANON EN EL PENSAMIENTO DE REINAGA
EL VOTO CONSCIENTE DEL PUEBLO ES EL INSTRUMENTO DE TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO DE NUESTRO PAÍS

Circula nuevamente el periódico *El Pututu*, editado en Waristata, provincia Omasuyos del departamento de La Paz. El Nº 8 de la serie Nueva Época salió en octubre del presente año y presenta artículos interesantes, como: «La influencia de Fanon en el pensamiento de Fausto Reinaga», «El cooperativismo», «El orgullo del aymara», «Una educación intercultural y bilingüe» y el artículo en lengua aymara «Kunjamsa aymara aru nayraru sarantayañani», entre muchos otros. Esta publicación es obra de alumnos de la Escuela Normal de Warisata y merece todo el apoyo de quienes estén interesados en conocer y alentar la producción de jóvenes aymaras. Desde Pukara nuestras felicidades y aliento a tan importante e interesante labor informativa. El precio por ejemplar es de 2 Bs y su periodicidad es mensual .

Para información y adquisiciones escribir a: el_pututu@elpututu.com
el_pututu@bolivia.com
el_pututu@hotmail.com

Organizaciones denuncian a presidente Correa

Organizaciones indígenas del Ecuador denuncian que «el Presidente Rafael Correa se ha quitado la máscara, como consecuencia de su atropellada y permanente demagogia: No es mas diferente que los opresores y mentirosos oligarcas vendepatrias que han gobernado al Ecuador en casi toda nuestra historia». La fundamentación de esta posición estriba en que, según estas organizaciones, Correa habló de sancionar a autores, cómplices y encubridores de la «deuda externa ilegal e ilegítima», pero que terminón pagándola, «con la compra de los bonos Global 12 y 30». y «en menos de nueve meses, enero a septiembre del 2009 terminaron endeudando al país en más de 4.000 millones de dólares, la cifra más alta jamás registrada, ni siquiera igualada a la del triunvirato militar de 1976 a 1979, conocido como el período de endeudamiento agresivo».

El presidente Correa afirma que «radicaliza la revolución ciudadana», con supuestos beneficios para el desarrollo socioeconómico del pueblo; pero la realidad demuestra el aumento a 1’500.000 ecuatorianos sumidos en deleznable pobreza. No solo eso: se agregan 200.000 jóvenes carentes de empleo, mientras los que tienen más de 40 años son discriminados del derecho al trabajo. Más de la mitad de la población económicamente activa, 4’500.000,.no puede llevar un mendrugo de pan a su familia.

Según estas organizaciones, «con Correa, los campesinos están en sufrimiento como nunca antes: los pequeños agricultores de la costa, sierra y amazonía que, con esfuerzo supremo, hacen cosechas de productos vitales, de primera necesidad, reciben a cambio precios irrisorios, insuficientes para pagar deudas a los chulqueros, porque no reciben crédito del gobierno y, para subsistir. reiniciaron el ancestral trueque». Cansados de tanta mentira, de cinismo, de falacia, de demagogia, de la prepotencia de Correa, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, levanta banderas de lucha contra el proyecto de Ley de Aguas gubernamental, con el cua,l solapadamente, quiere privatizar el líquido vital, poniéndose él como único dueño y amo de las aguas, pero con un adlátere llamado Autoridad Unica del Agua, para ejecutar sus caprichos en la administración del vital derecho humano. esta movilización campesina ocasionó enfrentamientos recientes con el saldo de varios indígenas muertos por las fuerzas armadas de ese país.

Para información sobre lo acontecido en Ecuador: ecomuneros77@yahoo.com
palabrasur@gmail.com
Página web: cedema.org



La traición revolucionada

Sumergido en sus contradicciones y envuelto en un creciente proceso de mercadotecnia electoral, el Movimiento al Socialismo estaría viviendo la mutación hacia posiciones típicamente conservadoras. A este proceso de mutación según sus mismos planteamientos programáticos de partida, se le llamaría –sean estos ex militantes, fundadores o simples simpatizantes- y la comprobación de lo hecho hasta este momento una traición. Al fin y al cabo, no interesa que haya sido así o asa, importa más entender el proceso más allá de lo abrumadoramente visible.

La consumación de la traición o supuesta traición, se la podría llamar la traición revolucionada. Es decir, comprender a este proceso para unos es traición, para otros es revolución (corríjase: revolución en democracia, como dirían sus detractores de la «derecha»); eso sí, tiene de ambas cosas. Por ejemplo, cuando entendemos la lógica partidaria y lo que se cree son los llamados movimientos sociales, siguiendo a Touraine, estos pueden ser reivindicativos o culturales. En algunos casos, como puede ser el boliviano el caso, el MAS se habría tornado de movimiento reivindicativos (de cocaleros) en instrumento político de izquierda.

El MAS, como instrumento «del pueblo y para el pueblo», -supuestamente- habría cometido el pecado de traición al haber dejado de lado su vocación de servicio –directo- a las mismas bases. Para entender mejor: el instrumento político se habría tornado en la organización política de un potente aparato burocratizado. En este caso, para los revolucionarios que aún ven lejanas las posibilidades de ahondar el proceso de cambio en revolución, esto sería una defección a los postulados revolucionarios. Para otros sería una suerte de tecnificación del poder con operadores que si saben operar los aparatos del Estado a favor del pueblo de Bolivia. Se está procediendo a cambiar los postulados, desde el dogmatismo de un discurso atrabiliario, a cambios en la matriz discursiva; algo parecido a decir que el discurso se hace más pragmático. El justificativo estaría orientado, y no opacado a mantener viejas prácticas discursivas de la odiosa izquierda tradicional; la modernización del discurso contestatario, estaría seguida de, un cambio y adaptación en el modo de decir y hacer las cosas; pragmatismo, ante TODO.

En el fondo, pareciera, que no importa el discurso, tanto así, como tal; sino por su capacidad de generar acción; al tiempo que los resultados tienen que ser visibles: el proceso de cambio. ¿Importa o no el discurso? Importa, cuando sirve para ofertar productos visibles a los ojos de todos, que, además generen beneficios; otra cosa es quien se hace de la parte del león. Pareciera no importar, que, exista o no, consecuencia a los principios de la plataforma revolucionaria: nacionalización o compra de acciones. Esta última medida es bien vista propagandísticamente como nacionalización; que tal parece se la justificación verbal que los técnicos enredan ante la ciudadanía, y que no les interesan los desencuentros entre el discurso y la acción. En este caso, la militancia, que se habría dado cuenta de lo que pasó y pasa, no le queda a ésta que sostener las justificaciones forzadas, para efectivizar los grandes logros de los operadores de la máquina estatal.

La burocracia estatal, no comete falta a la fe en los postulados del partido; es consecuente, saca partido de una posición que le permite sustentar líneas de acción donde ella se siente más cómoda: el ejercicio del poder. Se es poderoso no por amor al chancho, sino a los chicharrones y esos chicharrones son los beneficios del poder: acceso al aparato estatal desde el cual se toman las decisiones a cuenta del poder delegado del ciudadano hacia el mandante; reconocimiento, mediado a través de los logros que el líder pudo efectivizar a favor del pueblo –propaganda en mano- por ende los operadores son los gestores de tan grandes avances; capacidad de veto, capacidad –dada- en orden de argumentos técnicos, suficientes, para dejar de lado sentimentalismos o purismos ideológicos.

Consecuentemente, lo que unos conciben como traición, otros entienden a esta como ganancia, no sólo para quien ejerce el gobierno, sino para quien ejerce el poder; obviamente, la propaganda política muestra un discurso consecuente –en términos de los intereses del pueblo- es el tiempo de cosechar los frutos de la revolución en democracia.

A un nivel político, la organización del MAS se torna en una prolongación de quien está operando el cambio. La militancia es la fiel servidora de ese cuerpo burocrático con capacidad para generar política. Román Loayza diría yo no he creado el instrumento político para esto. Filemón Escobar diría que la formación político-ideológica otorgada al líder sólo sirvió para la defección. Y así se iría tomando testimonios de vida y opinión para decir, lo que Trotsky titularía a uno de sus productos más logrados La Revolución Traicionada. Que hay cambio, evidentemente; quien sabe revolución; que hay traición y falta a fe puesta de fundadores, ex militantes y otros indefinidos, tal parece que sí; lo cierto es que, un cuerpo burocratizado de operadores han posicionado su sitial en el proceso de cambio; la militancia, ha sido asimilada a la lógica de la gestión gubernamental, y es ella quien media el orden y el conflicto, funcionalizando los discordes en concordia…

Iván F. Zabaleta Delgado
C.I. 2445158 L.P.
Sociólogo, docente de la UMSA
La Paz, 6 de octubre del 2009